

PROYECTO EDUCACIÓN CRISTIANA PARA EL SIGLO XXI

Jóvenes I: 15 a 19 años

Unidad I: Sanando nuestras relaciones

~~~~~

## *¡Viviendo en Paz!*

~~~~~



Dr. Juan R. Mejías Ortiz

© 2013

menester aprender a manejar los conflictos con asertividad, acentuando la invitación de la Palabra para ser hacedores de paz.

III. Análisis de las Escrituras

Romanos 12: 9-18

v.9 *El amor sin fingimiento* (v.RV) o con *sinceridad* enfatiza que la máxima característica que define a los cristianos es el amor. El amor sincero no provee espacio para el engaño. Además, evita caer en la farsa y rechaza de plano la hipocresía y todo lo que sea malsano para el prójimo. Se exhorta a rechazar la maldad. En este consejo se incluye todo lo que atente contra la integridad del prójimo. Jesús es el modelo de amor a seguir en la construcción de las relaciones interpersonales. De ahí que sus seguidores no se apartan de lo que es bondadoso y de lo que es capaz de producir bienestar entre los seres humanos. A la luz de las Escrituras el ser humano ha sido creado para amar a Dios y amar a su hermano, utilizando sus energías en conjunto para establecer vínculos de paz.

v.10 *Ámense como hermanos*. Se debe ver a todos los miembros de la comunidad como parte de la familia. Cada uno tiene la responsabilidad de aprender a respetar y valorar a los demás. El amar al prójimo no es una opción personal, es una obligación cristiana.

v.11-13 La fuente motivacional que produce el amor no fingido, y a su vez la conducta del creyente, es el servicio a Dios. El catálogo de deberes del creyente detallado en el pasaje incluye el rechazo a la pereza, la alegría, la paciencia en las pruebas como signo de confianza en Dios, la oración constante, la solidaridad con las necesidades de los más desventajados y la práctica de la hospitalidad. Quien confía en Dios es perseverante en las crisis.

v.14-15 Pablo aconseja que el sentimiento hacia los demás debe ser de caridad. Incluso, se solicita al creyente a tratar de forma benevolente a los que les persiguen. Esta actitud cristiana encuentra eco en las palabras de Jesús (Mt 5:44-45, Lc 6:27-28):

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.
(Mateo 5:44-45)

v.16-18 Quien vive en Cristo lo hace en armonía con los demás. El amor genuino rechaza los pleitos, no participa de las murmuraciones contra el prójimo y calma el deseo de desquite. Pablo invita al lector a abstenerse de participar de todo aquello que lastime al prójimo. El consejo apostólico va en dirección a la vida en comunidad considerando la mutua estimación. Esto requiere de humildad. La humildad descarta la arrogancia que conduce al sentimiento de superioridad.

El amor rechaza el alojo de sentimientos de venganza y la búsqueda de la misma. El amor debe superar toda diferencia. De igual manera provee las herramientas para manejar los conflictos interpersonales de forma asertiva, sin el uso de la violencia. El producto de las acciones del seguidor de Cristo es la armonía.

IV. Reflexión

El dramaturgo griego del siglo V a.C. Esquilo acuñó uno de los refranes educativos

más populares de la historia: *“la violencia acostumbra a engendrar violencia”*. Nunca el uso de la violencia y del maltrato a los demás es correcto aunque tengamos la razón de nuestra parte. Por su parte, el Dr. Rev. Martín Luther King, Jr., defensor de los derechos civiles de los afroamericanos, reconociendo que la mejor vía para solucionar los problemas son los que conducen hacia la paz, advirtió *“La violencia crea más problemas que los que resuelve, y por tanto nunca conduce a la paz”*. Como seguidores de Jesús tenemos la obligación de aprender a amar a nuestros semejantes. Esta difícil encomienda se sostiene en el modelaje del Hijo de Dios y sus enseñanzas.

Al observar, cómo la mayoría de las personas manejan sus conflictos se descubre que la herramienta principal es la manifestación de expresiones agresivas. Son muchos los que piensan que la violencia se relaciona únicamente con la agresividad física. Sin embargo, el hablar mal de alguien o el calumniar al prójimo son de igual manera expresiones de violencia. Las palabras de Jesús nos recuerda: *Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos, pues esto es la Ley y los Profetas. (Mateo 7:12)*

Sería bueno comenzar identificando las nuevas formas de dañar la integridad de otras y otros. Me parece que paralelo con el surgir de una civilización que abraza la tecnología de la informática con timonel para su desarrollo económico, científico, social y político emergen nuevas formas que fomentan la violencia social. Una de ellas es el uso de las redes sociales electrónicas. Por ejemplo, en lugar de emplear estas como herramientas para la formación intelectual o ampliar los lazos de amistad se utilizan para dañar a otros.

Ante ello, el pasaje de las Sagradas Escrituras nos llama:

- En Primer lugar, a amar con sinceridad. La experiencia bíblica nos invita a tener a Cristo Jesús como modelo de vida. Este modelo ejemplariza el amor. En 1 Juan 4:7-8 el autor nos recuerda: *“Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.”* Ese amor ha sido manifestado por medio de la gracia de su Santo Hijo. Hemos conocido ese maravillo don a través de Jesús, quien en una muestra intangible de amor y solidaridad se entregó a la cruenta muerte en la cruz en favor de la humanidad.

El modelo de vida presentado por Jesús es uno que valora la dignidad humana, tanto que considera como una acción en contra suya todo aquello que denigre la moral del hermano. Así que el evangelio rechaza el chisme y la murmuración. Incluso, estos se convierten en signos visibles de un corazón lejano de Dios.
- En segundo lugar, a vivir en armonía. Estamos llamados a evitar las contiendas. Siempre tendremos a nuestro alrededor personas que les gusta cuchichear de los demás. Como cristianos se debe cuidar de participar de estas acciones. Ellas distancian al ser humano de Dios y de sus semejantes. Es por ello que el apóstol Pablo invita a vivir en paz con todo el mundo.
- En tercer lugar, a abstenerse de toda forma de venganza y de pagar con

violencia el mal recibido. El cristiano que ha experimentado un acto de injusticia descansa en la intervención divina. En resumidas cuentas estamos llamados a imitar a Cristo Jesús: Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. (Efesios 5:1)

V. Conclusión

El joven cristiano está llamado a amar al prójimo. Esto incluye evitar a toda costa la habladuría, los dimes y diretes y la agresividad verbal y física contra los demás. Por el contrario, el joven cristiano se distingue por su comportamiento pacífico acorde con el modelo de Jesús, capaz de construir relaciones interpersonales saludables que propicien la armonía social.

VI. Oración

Eterno Dios de paz. A ti sea la gloria y la honra por siempre. Tú, que con tu Espíritu siembra la paz en el interior de nuestro corazón, danos la fuerza necesaria para constituirnos en agentes de paz. Tú, que llamas a emular a tu sagrado Hijo, ayúdanos como él a producir paz en las mentes y corazones de cuanto nos rodean. Amen.